



## **Mi vida está en la calle**

***Nóta del Autor:*** *Éste reláto contiéne dos enláces a cuéntos relacionádos con ésta história. La compleméntan, acláran y la hácen más atractíva. Están subrayádos.*

\* \* \*

—¿El Señor Serráno, Andrés Serráno?

—Sí.

—Perdóne, ¿podría bajar un momento?

—¿Quién es usted?, y ¿por qué debería bajar?

—He encontrádo en el contenedór de la basúra un cuénto que ha escríto usted, quisiéra hablárle.

—¿Por qué no súbete?

—Mi vída está en la cálle, báje... ¡por favór!

Quedé sorprendído de la llamáda, áunqúe más por el arguménto al que élla recurría pára hacérme bajár.

—Espére un moménto.

Al salir del ascensór vi su figúra detrás del cristál de la entráda, éra úna mujér de mediána edád.

Al abrír la puérta noté ciérto olór, y no de perfúme. Inmediátamente lo olvidé al ver que sujetába algúnas hójás arrugádas y en el extrémó de úna de éllas, úna de las fótos que úso en mis cuéntos.

—¿En qué puédo ayudárle?

—Discúlpeme. El ótro día estába cogiéndo papél y cualquiér metál que pudiése vendér del contenedór de basúra, el que hay delante de su cása. Vi úna

gran cantidad de hojas, la mayoría rasgadas por la mitad. En una de ellas había una imagen, me recordó algo importante de mi juventud y me entró la curiosidad.

Leí la página y vi que formaba parte de un relato, de un cuento o novela suyo. Me llevé las hojas, había bastantes. A pesar de que correspondían a diversas historias las logré ordenar. Conseguí un cuento completo, del otro casi la mitad, aunque el tema no llamó mi atención. Del último, el cual es el motivo principal de mi interés, faltan varias páginas.

Yo, sujetando la puerta con la mano izquierda y apoyado en el marco con la derecha... ¡no podía creer lo que estaba oyendo!

Ella, entendiéndome mi estado de ánimo, me dio todo el tiempo del mundo para reaccionar. Lo necesitaba.

—Señora, como no quiere entrar, en este parque hay unos bancos. ¿Qué tal si nos sentamos y vuelve a comenzar? Pero primero dirá, cómo ha sabido mi dirección.

—Fácil, —dijo mientras nos sentábamos—. La gente acostumbra a tirar la basura cerca de su

cása. En el cuénto está su nómbre. La búsqueda ha sido sencílla y córta, únos cincuenta méetros. Además, en el buzón de su cása, se indíca hásta el píso. Ya sé que mediante internét también lo hubiése lográdo, péro vívo en la cálle y sólo téngo un amígo, éste me déja guardár algúnas cósas en su garáje, y no téngo ordenadór.

—Sí señóra, es ciérto, tíro las versiones antiguas de mis cuéntos, seré más cuidadóso la próxima vez, tendré que triturárlos. Y bién, ¿qué deséa usted de mí?

—En su história [«Nára y la ísla de los leprósos»](#) se descríbe a úna mujér que se acérca al protagonista cuando está leyéndo en un párque. Supóngo, se refiére usted a éste jardín en donde estamos. Élla quería pedirle un favór muy especiál. A pesar de no disponér del cuénto compléto, lo que élla quería encargárle es diferénte a lo mío, sin embárgo, la necesidad de las dos es la misma.

Luégo, en el ótro cuénto, que sí téngo compléto, [«El trasmisór de mensájes»](#), usted hábla de un personáje, que recíbe encárgos pára llevárlos a ótras persónas. El «mensajéro» escúcha a ésa génte que necesita enviár algúna información. Y él, la entréga personálmente, de víva voz al

destinatário, tratándo de ser lo más fiél posible a lo que el remiténte deséa transmitir y en algúnos cásos obtenér.

Si me lo permíte, quisiéra aunár éstos dos cuéntos y rogárle priméro, como la mujer, un favór: contárle mi história (mejór dícho, la reciénte) y luégo, «haciéndo de mensajéro», trasláde lo que le voy a pedír a dos persónas muy especiáles pára mí. Éllos no conócén ésta última páрте de mi vída, ni sáben dónde estóy. Y no, no espéro ni quiéro respuésta.

—Señóra, contráriamente a la fécha en la que ocúrrén las histórias que usted menciona, estámos en úna época, donde llevár mensájes o hacér que úna persóna recíba el súyo es de lo más fácil. Además, como podrá comprendér, no me dedíco a éso. Y, por último ¿por qué debería yo metérme en éste asúnto?

—He pensádo mil véces en enviár el mensáje. Núnca lo híce, núnca me atreví. Ha sído el leér sus cuéntos cuando he tomádo la decisión. Supóngo que éste encuéntró con sus relátos ha sído la excúsa. Usted es la persóna ideál pára hacérlo. Sé que no se dedíca a ésto de la mensajería, péro, si ha sído capáz de inventár, escribír y explicár tan

bién éste oficio de mensajero, no le será difícil lograrlo.

En cuanto a, ¿por qué se debería meter en esto?, lo sabe usted bien, ¡porque es escritor! Y no podrá resistirse a una historia tan intrigante como ésta.

—Míre Señora...

—Me llamo Sára.

—Bien Sára, reconozco que su introducción a ésta situación me ha gustado. No tengo ningún inconveniente en escuchár el relato de su vida, debe ser interesante. En cuanto a la segunda parte, no lo voy a hacer.

—Señor Serrano,

—Andrés, por favor.

—Andrés, si le parece bien, le espero mañana debájo del puente de Vallcárca. Es donde vivo, no está lejos de su casa. Tendrá que ir allí para oír la historia. ¿Le parece bien a las diez?

—Sára, como solución y excusa para no tener que hacerlo y así olvidarme de todo esto y como usted

lo deséa tanto... pára que yo acépte: usted tendrá que subir conmigo a ducharse en mi casa. Tengo ropa que le podrá servir pára cambiarse, éra de álguien que... bién, éso no impórta ahóra y comér algo. No parece que se aliménte con regularidad. ¿Estámos de acuérdo?

\* \* \*

—¿Por qué vive en ésta cuéva?

—Pórque es un sitio frío, inhóspito y en donde me viólan ménos.

*No súde qué decír. Péro lo díje.*

—¡Increíble!, la persóna que le déja guardár sus pertenéncias, ¡también abúsa de usted!

—A véces es un favór, a véces lo quiéro yo, y a véces es un págo. Ahóra, es difícil saber cuál es cuál. Todavía soy bastánte atractíva y présa fácil de cualquiéra.

Sí, usted no lo intentó. Me refiéro a cuando gritándo delante del baño, díjo que dejába ropa límpia en el pasíllo, que podría írme bién y, que la comída estába lísta. Y yo no había cerrádo la puérta a

propósito. Le dejé abiertás tódas las posibiládes, está cláro ¿no?

*Volví a no saber qué decír.*

—Le he traído el cuénto compléto. Espéro le gúste lo que le faltába. Me imagíno que sábe que tódas éstas chabólas, cuévas y escondrijos abandonádos los van a retirár. Ya no podrá escondérse aquí, ni cultivár su pequéño huérto, ¿recóge múchos tomates?

—Depénde de los que me róban. Si quiére, puéde llevárselos tódos. A partír de ahóra ya no me harán fálda. ¿Podríamos considerár éstos tomates como el págo por llevár el mensáje?

*Sonreí*

\* \* \*

—Bién Sára, estóy lísto a escuchár su história. Piénso que no le será náda fácil explicár-la, ni a mí escuchár-la.

\* \* \*

—Estóy casáda con un hómbré fascinánte. Bién prón-to supímos que no podríamos tener híjos. Así, decidí-mos adoptár a úna níña. Élla se convirtió,



núnca mejor dicho, en «la niña de nuéstrs ojos». La de tiempo que pasábamos frén-te a la puérta, esperándo su llegáda del colégio. Lo que invertíamos ayudándola a enfrentárse con la vída. La de moméntos extraordinários disfrutádos, compartiéndo sus éxitos y sus fracasos. Y élla correspondía, vivía pára nosótro. Siémpre que podía, por el camíno, al regresár de la escuela pedía o robába de los jardínes vecínos algúna flor pára traérnos.

Mi espóso reía cuando élla conseguía un triúnfo en los estúdios. Yo la dormía cuando fracasaba.

Y los dos, de tánto vivír por élla, no vivíamos pára nosótro.

\* \* \*

Un día, años después, cuando se suponía que yo no debía estár en cása, al entrár en la habitación al ládo de la de élla, oí que estában acostádos.

Pasé las dos horas más bellas de mi vída escuchándolos. Él núnca le había dicho palábras tan hermosas, ni mi híja estár tan enamoráda.

Entendí que el dulce cariño que él le demostraba, era el mismo que me conquistó cuando estudiábamos juntos.

\* \* \*

No abandoné nuestra casa porque me molestase averiguar que se querían y eran amantes. La abandoné por estar celosa. Por no ser yo la que estuviese en la cama con mi hija, o con los dos. En ese instante supe que siempre había estado enamorada de ella, pero ese sentimiento se había ocultado, pensando que era sólo, cariño de madre.

Los quiero tanto, que me fue imposible hacerlos infelices. No tuve el valor de decírles que lo sabía o entrar en su habitación. Al cabo de unos días, viendo lo difícil que era para ellos ocultar su amor, me fui de casa dejando una nota, pidiéndoles que no me buscasen, que estaba bien y que no volvería.

He sido cruel al no explicárles esta decisión. Sé que me quieren los dos. Han debido sufrir mucho al no justificár la ausencia. O lo peor, creyéndose culpables o pensando que me había marchado por odio hacia ellos, cuando en realidad es por amor.

Dígale a él, que le sigo queriendo y le envidio. A mi hija, que siempre la quise, aunque nunca me había dado cuenta de que en realidad, lo que estaba era enamorada de ella hasta cuando la vi con él. Mi presencia sólo crearía dolor. Asegúreles que estoy bien y no pienso volver. Déle a ella este brazalete, era de mi abuela, se lo dió a mi madre y ella a mí. Prometí dárselo cuando se casara.

Dígaselo a su manera, como el «mensajero», pero que queden claros mis verdaderos sentimientos y ausencia de rencor. Usted lo hará mejor que una fría carta.

No quiero mensaje de respuesta, aquí, ya no me va a encontrar.

\* \* \*

Me fui a releer lo que yo había escrito hacía tiempo, sobre, cómo lograba un «Trasmisor de mensajes», cumplir fielmente el trabajo que le habían encomendado.

\* \* \*

**FIN**

**Por Emílio Vilaró**

**Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:**

**Mi blog literario.**

**<https://cosasdeemilio.wordpress.com>**

**Más de ciento cincuenta cuentos, relatos, ensayos, recetas y novelas en:**

**[www.evifoto.eu](http://www.evifoto.eu)**

**Comentarios a:**

**[buzon@evifoto.eu](mailto:buzon@evifoto.eu)**



**<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>**

**Nóta del Autor:**

**Éste escrito está tildádo, o séa: las palabras llévan la tílde (´), en el sitio en donde está el acénto.**

**Después de miles de lectúras de óbras así escritas y leídas, podemos asegurár, que su lectúra es la normál, y al leér así, no hay ninguna diferéncia de pronunciación a la habituál.**

**Si deséa saber los motivos, ¿cómo se puéde tildár de fórmula automática? Y qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:**

**[http://www.evilfoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)**

**Modificaciones a 1357:**

**2019-11-20, 2019-11-22, 2019-11-24,  
2019-11-26, 2019-11-27, 2019-11-29,  
2019-11-30, 2019-12-01, 2019-12-04,  
2020-09-05, 2020-09-08, 2020-09-28,  
2022-08-05, 2022-10-05, 2022-10-09,  
2022-10-10, 2022-10-24, 2023-01-12,  
2023-02-22, 2023-07-19**